Rosendo

Cantante

«Uno siempre pretende ser auténtico, otra cosa es que lo consiga»

Guitarrista, compositor, cantante, poeta... **El rockero actuará el día 7 en la plaza de Los Fueros junto a Barricada**

JOSEBA FIESTRAS VITORIA

Es un luchador cuyas armas son la música y la poesía urbana. Rockero empedernido, filósofo a pie de calle, intenso vividor... Rosendo Mercado deleitará a sus muchos seguidores alaveses el jueves en Vitoria, junto a su amigo 'El drogas', líder de Barricada. La noche promete.

–Tocará en plenas fiestas, con Aurora Beltrán y Barricada y la entrada es gratuita, ¿sorprenderá al público alavés con algún otro regalo?

–No tengo nada previsto, espero que hagamos un buen concierto y con eso me doy por satisfecho.

–Actuará en la plaza de Los Fueros, un buen escenario para alguien que sigue por sus 'idems' desde que empezó, ¿no?

–Visto así no es mal sitio, no. Apetece tocar en Vitoria porque somos asiduos desde hace muchos años.

–Cuando compone un tema, ¿está convencido de lo que escribe?

–Normalmente sí, sobre todo porque no lo doy por bueno hasta que no estoy satisfecho del todo. Le doy muchas vueltas siempre.

–¿Se arrepiente de alguna de sus canciones?

–No, porque las que no me han dejado satisfecho me han servido para darme cuenta de lo que no hay que hacer.

–Teloneó a Miguel Ríos en 'El rock de una noche de verano', ¿han cambiado mucho las plazas de toros?

–Hombre, las plazas de toros quizá sea lo que menos ha cambiado. Han cubierto algunas y poco más. Lo que ha cambiado es el ambiente en general en la calle y la cantidad de gente que ahora se mueve para ver conciertos de rock. Y eso que aquella gira fue de las importantes.

–¿Ha cambiado para bien o para mal?

–No sabría qué decirle. Supongo que para bien porque hay mucha más gente, muchas más posibilidades... Pero, por otro lado, creo que se está exagerando y se está masificando. En los conciertos hay gente que no sabe muy bien a dónde ha ido.

–Y Rosendo, ¿ha tenido que torear a mucha gente para llegar aquí?

–Alguna vez hemos tenido que dar un pase de pecho o incluso tirar la muleta y salir corriendo.

–¿Se da cuenta la gente de que hay maneras de vivir o acepta la que le imponen?

–Hay muchos que aceptan, pero ni siquiera somos conscientes de que nos lo imponen porque el sistema te absorbe y cuando te quieres dar cuenta ya formas parte del engranaje. También hay otra gente que pelea para que eso no sea así, y en ello andamos. Poco a poco.

–¿Los rockeros no tienen cabida en Operación Triunfo?

–Yo creo que no, sobre todo porque en uno de los primeros programas que hubo, vi un cásting y había un chaval cantando el 'Maneras de vivir'. Inmediatamente le pusieron en la calle y, sin saber muy bien lo que era aquello, me di cuenta de que no iba conmigo. Y así ha sido, una tras otra, en todas las ediciones.

–He leído dos definiciones de Rosendo. Una dice que es auténtico. ¿hay muchos artistas que son imitaciones?

–No lo sé. Lo de auténtico se supone que es algo que se pretende, pero no se consigue siempre. Y cuando se utiliza demasiadas veces un adjetivo como ése puede volverse en tu contra. Lo que sí está claro es que hay mucho camelo y mucha gente que está ahí por ganar dinero fácil.

–¿Y no lleva un reloj falso, ni camisas de imitación...?

–No me importan las marcas o no me entero mucho... Igual no tengo la suficiente sensibilidad (risas). Cuando veo algo que necesito, me lo compro, sin más. Compro lo primero que pillo y, generalmente, no suele ser lo mejor.

–Otra definición suya reza: 'Tiene una cara rara, asimétrica y picassiana que transpira nobleza y honestidad'. Aquí le dan una de cal y otra de arena.

–La de cal se agradece y la de arena la tengo bastante asimilada.

–Su melena es casi tan famosa como sus canciones.

–Son muchos años y siempre he llevado el pelo largo. Me siento bien y, de alguna forma, me identifica.

–¿Se siente el poeta del rock duro?

–No sé si diría tanto. Es verdad que siempre me ha gustado utilizar la cabeza a la hora de escribir y no decir lo que dice todo el mundo.

–La juventud implica rebeldía, ¿la madurez acaba con ella?

–Ahí tenemos una pelea interna. Cuando se van cumpliendo años te vas dando cuenta de que hay cosas que ya no se sienten como antes, y por otro lado te cercioras de que si te dejas llevar estás perdido. Sigue habiendo principios o valores por los que merece la pena pelear y creo que hay que hacerlo.

–Si a Bush le gustaran sus canciones, ¿pensaría que algo va mal?

–Sinceramente, sí. Igual es que le están cambiando las neuronas.

–¿Quién le enseñó a cantar?

–Nadie, ¿es que no se nota?

–'Veo veo mamoneo', ¿usted no veranearía en Marbella?

–Ja, ja, ja... Yo no veraneaba. Desde que era crío estoy en la carretera.

–Pero profetizó un poco los tiempos actuales con esa canción.

–Lo profeticé yo y mucha otra gente. Y seguimos profetizando otras muchas cosas que van a pasar mañana porque son demasiado evidentes. Hay quien no quiere verlas.

–Los rockeros tratan de despertar conciencias y los políticos las duermen. ¿No deberíamos intercambiar los puestos?

–¡Noo! Déjelos a ellos donde están y a nosotros también.

–Dicen en 'Expediente X' que la verdad está ahí fuera. Eso es porque no han escuchado sus canciones.

–Y porque no se han mirado ellos dentro, porque a lo mejor también la encuentran ahí.

–¿Decir la verdad cuesta menos si se canta?

–Bueno, es más fácil. Cantando parece que se diluye la intención. Pero cuesta decirlas, sí.

«Me gusta el fútbol desde la tribuna, que ya estoy para pocos trotes»

J. FIESTRAS VITORIA

Es de Carabanchel, le encanta Madrid y jugar al futbolín.

–De Carabanchel: Manolito Gafotas, Santiago Segura y Rosendo... ¡Vaya trío!

–Buen paquete, sí (risas). Es un barrio de mucha imaginación, de mucha necesidad y de muchas ganas de vivir.

–¿Es usted mejor cantante o jugador de futbolín?

–En su momento fui un buen jugador de futbolín, ahora ya no sé si soy bueno en algo.

–¿Le gusta el fútbol?

–Sí, pero desde la tribuna porque ya estoy para pocos trotes.

–España ganó la Eurocopa, ¿apostaba por ello?

–La verdad es que cuando empezaron, en los primeros partidos, no daba nada por ellos, pero según fue avanzando el campeonato vi que había posibilidades y fue todo un gustazo.

–¿Lo celebró?

–Hombre, tampoco es cuestión de hacer malabares, pasé cuatro buenos ratos viendo cuatro buenos partidos y poco más.

–Su hijo sigue sus pasos. Incluso le ha escrito letras.

–Afortunadamente le gusta la música desde hace un puñado de años. No sé si sigue mis pasos porque él está a su rollo y creo que tiene las cosas bastante más claras que yo.

–¿Le dijo alguna vez aquello de 'Papá quiero ser artista'?

–Ja, ja, ja. No, lo tenía muy callado y yo me di cuenta bastante tarde de porque tampoco le prestaba mucha atención, creía que no estaba por la labor. Cuando me enteré ya tenía hasta su propio grupo, temas compuestos y una maqueta escuchable. Y me dio un subidón.

–¿Y usted cómo le vendió la moto a los suyos?

–Pues de repente. Un día les solté que quería dedicarme a esto y dejé un trabajo fijo en una oficina. Tenía 17 años, creo. Poco más supieron de mí porque como las cosas no caminaban muy bien, procuraba que no se enterasen mucho de lo que pasaba.

> «Desde el principio me di cuenta de que 'Operación Triunfo' no iba conmigo»
>
> «En los conciertos hay mucha gente que no sabe muy bien a dónde ha ido»
>
> «Decir la verdad cuesta y es más fácil decirlo cantando, la intención se diluye»

DE GIRA. Rosendo, con Aurora Beltrán y 'El drogas', líder de Barricada, a la derecha. / EL CORREO